

AUTOCRITICA DE LA COLUMNA SUR - 1975

GR

En las conclusiones de la autocrítica de 1974 se planteaban para este año, tres ejes centrales de trabajo: 1) Avanzar en la construcción de una fuerza sindical que pudiera ser la columna vertebral en nuestra tarea de reconstrucción del movimiento. 2) Avanzar en el desarrollo de una fuerza militar que nos permitiera plantearnos la construcción del Ejército Montonero. 3) Afianzar ideológicamente la OPM, mediante la inserción de los cuadros de la OPM en las estructuras de producción y en los modos de vida de la clase trabajadora. En función de estos tres ejes principales, se plantea definir las zonas prioritarias y los frentes prioritarios de trabajo político en cada columna y en cada zona o partido.

CARACTERIZACION DE LAS ZONAS E INVERSION DE CUADROS Y RECURSOS.

Ateniéndonos mecánicamente a la concepción de priorizar las zonas de concentración industrial moderna y monopólica, con un proletariado joven y dinámico, se caracteriza como prioritaria la UBC asentada en Lomas, E. Echeverría, dejando en segundo lugar a Avellaneda y en tercero Lanús.

Si bien es cierto que existe un polo industrial en Lavallol y Spegazzini, que se aproxima a aquella caracterización, es igualmente cierto que es pequeño, disperso, de fábricas chicas y medianas, de distintas industrias (caucho, químicos, vidrio, metalúrgicos) y políticamente irrelevantes en tanto tradicionalmente las políticas sindicales se definen por otras fábricas y desde otras zonas.

Tampoco definimos con claridad cuáles serían las prioridades gremiales en torno a las cuales debíamos construir nuestra política de poder. Cuando se constituye la columna, nuestra fuerza sindical es escasa, provenía de viejas agrupaciones de JTP en proceso de disgregación y, salvo excepciones, estaba asentada en gremios secundarios.

Nuestra Fuerza principal estaba en el Frente territorial y buena parte de ellas en zonas marginales, era una fuerza nueva que venía mayoritariamente de la etapa preelectoral y no estaba distribuida en el territorio como consecuencia de una política de construcción del poder. Las Agrupaciones, después de la declaración de guerra, se encontraban dispersas, sin saber que hacer, cerradas sobre sí mismas y escasamente identificadas con la OPM en la nueva etapa. Por otra parte estaban sobrevaloradas por la OPM en su significación cuanti y cualitativa.

El proceso de disidencia estaba terminado en sus aspectos centrales, pero subsistían problemas ideológicos graves y bastante generalizados en Oficiales, Aspirantes e inclusive en algunos Oficiales 2os.

Las UBC venían con una experiencia de autonomía respecto a las conducciones centrales de la OPM, como consecuencia principalmente de la vieja conducción regional no separada de las partes.

AUTOCRITICA

Este proceso autocrítico de fondo, se inicia en el mes de septiembre con la conducción de Julián y es determinado por dos razones principales: nuestra ausencia en las movilizaciones de junio, en la gestión de las coordinadoras, etc. y en la necesidad de construir una nueva conducción de Columna y una redistribución de los cuadros de conducción.

La Columna está claramente retrasada, respecto al resto de la regional, en lo que hace al desarrollo de su fuerza sindical propia y también en el desarrollo de las políticas de masas que la realidad exige en el frente gremial.

En lo militar: Nuestra operatividad es dispersa y no está referida directamente a la construcción del poder en nuestro frente principal. No hay desarrollo logístico y en general existe una desmilitarización notable en el conjunto de la fuerza.

En lo organizativo: Están desjerarquizados los ámbitos de conducción. No hay reelaboración política; falta centralización, planificación y control político. Las distintas unidades organizativas definen sus propias prioridades y no aprotan críticamente a la modificación de las prácticas erróneas.

En lo ideológico: No hay inserción en los gremios prioritarios. Hay un alto número de oficiales y algunos oficiales 2os. que siendo legales se los afectó a tareas logísticas en lugar de insertarlos en la producción. En todas las UBC hay Oficiales y UBAS que no viven en la columna. Esta situación es particularmente grave en Lanús y Avellaneda, donde hasta miembros de agrupaciones territoriales viven y funcionan en Capital. Algunas Agrupaciones Territoriales no han incorporado a sus prácticas políticas el ejercicio de la violencia y todavía mantienen separadas e independientes la conducción política de la de milicias.

Respecto a la conducción de la columna se notan los siguientes déficit:

1) En su funcionamiento se asemeja más a una coordinadora de partes que a un equipo de conducción centralizado. Este déficit se ve expresado en que no reelabora como equipo las políticas particulares

para la zona, en que no se hace responsable como equipo de la conducción de las partes; en que, al mismo tiempo, es incapaz de trascender los problemas de las partes para elaborar una política para el conjunto de las fuerzas; y en que, cada cro. de la C/C de las políticas y resoluciones emanadas del equipo.

2) El control es internista, de tipo administrativo, pero es débil el control político del desarrollo de nuestra fuerza.

8*8*8*8*8*8*8*8

ANALISIS DE LA SITUACION.

La falta de una caracterización correcta para la construcción del poder.

EN LO SINDICAL: 'Se observa en el desarrollo de este frente que nuestro trabajo no estaba asentado en los sectores determinantes de la política sindical de nuestra zona (Metalúrgicos y SMATA), sino en una multiplicidad de gremios secundarios (aceiteros, jaboneros, municipales...). En las luchas obreras de junio se demuestra claramente la validez de la afirmación. Nuestra fuerza no solo no está inserta en esos gremios que son el eje de las movilizaciones, sino que tampoco no es instrumentada correctamente en la captación de esos sectores prioritarios. En lugar de valernos de las agrupaciones y compañeros representativos, de gremios secundarios para insertarnos en las movilizaciones, captar a los cuadros representativos que las estaban impulsando desde las fábricas, y luego incorporarlos a la política de las coordinadoras, mantuvimos nuestras fuerzas en sus fábricas y gremios que ni siquiera pudimos movilizar. Por otra parte esos gremios no se movilizaron en ningún lugar del país. Conviene recordar que los más afectados por el Rodrigazo son los gremios de mayores ingresos (UOM, SMATA, Sanidad, etc.)

Consideramos que nuestra práctica en este frente contenía errores de concepción importantes y que hacían directamente al problema de la construcción del poder popular. Nunca nos habíamos detenido a profundizar cuáles eran en nuestra zona los partidos determinantes y los gremios determinantes para la construcción del poder. ¿Dónde está la clase trabajadora más dinámica y determinante para nuestra política de poder?

En segundo lugar vemos que nuestro trabajo no estuvo orientado a la captación de los cuadros representativos del movimiento en las Fábricas, sino a la construcción de las Agrupaciones sobre la base de la fuerza propia insertada o de compañeros globalmente identificados con la OPM.

Consideramos que esta concepción es también incorrecta por cuanto no analiza ni utiliza la potencialidad revolucionaria demostrada por el movimiento obrero en la Argentina. Sin representatividad, basada en cuadros representativos, no hay posibilidad de definir una política de poder. No teníamos ningún compañero que fuera realmente representativo, todos debían lograr su representatividad, la única alternativa era darse una correcta política de captación de cuadros medios (sindicales) del Movimiento y definir con ellos nuestra política de poder. Por otra parte está claro que nuestra política de poder debe pasar por los gremios prioritarios que son: UOM, SMATA y AOT en estos partidos y también porque cada cro. inserto en la producción asuma como propios no solo los "intereses históricos de la clase trabajadora" sino también su experiencia de lucha y sus organismos propios de clase (CGT, Sindicatos).

En tercer lugar, respecto al problema ideológico de la inserción en la producción fue encarado como un problema de proletarianización de nuestros cuadros (identificación con la clase trabajadora) y escasamente como un aspecto de nuestra política de poder en el seno de la clase trabajadora.

CONCLUSION: NUESTRA AUSENCIA EN LAS MOVILIZACIONES DE JUNIO, PROVOCADAS POR EL RODRIGAZO, ES UN ERROR GRAVE PORQUE DESPERDICIAMOS LA OPORTUNIDAD MAS IMPORTANTE DEL AÑO PARA DAR UN SALTO CUALITATIVO EN LA CONSTRUCCION DEL PODER POPULAR. NO NOS PERMITIO AVANZAR EN EL FRENTES SINDICAL. NO FAVORECIO LA CONSOLIDACION IDEOLOGICA DE NUESTRA FUERZA Y NUESTRA AUSENCIA IMPIDIO INCORPORAR A LAS MOVILIZACIONES QUE SE DIERON FORMAS MASIVAS DE VIOLENCIA.

EN EL FRENTES TERRITORIAL: las agrupaciones territoriales avanzan notablemente en su integración al proyecto global de la OPM, participan en organismos reivindicativos del territorio y desarrollan una práctica de milicias satisfactoria respecto a las prácticas hechas en el conjunto de la Regional. Los déficit centrales que encontramos son: les falta una política clara de poder que se expresa en una escasa incorporación de cuadros del Movimiento (no hay expansión) y una participación tardía. La principal tarea de masas fue la formación del PPA. La tarea de formación de cuadros fue deficiente y la inserción de cuadros en la producción pudo ser muy eficaz si se la hubiese encarado en forma sistemática y planificada. La tendencia al sectarismo sigue vigente en las agrupaciones territoriales.

En cuanto al PPA, si bien se logran buenos resultados en las campañas de afiliación masiva y los lanzamientos de mesas

barriales pasan a ser un eje importante de nuestra política (los más importantes de la Regional), sin embargo a ese trabajo no se le dio continuidad en formas organizativas que garantizaran la participación permanente de amplios sectores del movimiento. Además, en algunos partidos como Avellaneda, se logró avanzar muy poco en este frente.

Tampoco en este frente se hizo una caracterización seria de las zonas prioritarias y no se definieron desde la columna los ejes principales de trabajo en cada zona.
CONCLUSION: CON LAS LIMITACIONES SEÑALADAS CONSIDERAMOS POSITIVO NUESTRO TRABAJO EN ESTE FRENTE, PORQUE EXISTE EN LAS AGRUPACIONES UN NIVEL DE INTEGRACION A LA OPM MUY GRANDE Y UNA EXCELENTE PREDISPOSICION PARA CORREGIR ERRORES, PARA AVANZAR CON LA OPM EN LA CONSTRUCCION CONCRETA DE UN PODER POLITICO Y MILITAR.

EN EL FRENTE ESTUDIANTIL: La JUP tuvo escaso desarrollo en Lomas, la Columna no le destinó ningún tipo de esfuerzo. No es un frente importante en la zona, además la agrupación que existía era débil y fue destruida por el enemigo antes de que se consiguiera consolidarla. Desde entonces, lo abandonamos como frente.

La UES tiene importancia en la zona, sobre todo por el trabajo en las Colegios técnicos. Tiene un desarrollo regular en la zona, pero se debe al esfuerzo del propio frente y no a una política trazada desde la Columna.

CONCLUSION: EL ERROR CENTRAL DE CONDUCCION EN ESTOS FRENTE ES NEGLIGENCIA. EXPRESADA EN UNA FALTA DE PLANIFICACION Y CONTROL DE NUESTRAS POLITICAS EN LOS MISMOS.

LAS MILICIAS: con ellas logramos producir hechos políticos importantes en la zona; la mayor parte de los compañeros de Agrupaciones Territoriales y una buena parte de sindical participaron de los mismos, así como un alto número de cros. del PPA (APA). Los déficits fueron: 1) no se formaron pelotones estables, 2) la instrucción fue deficiente, 3) no se sistematizó en la conducción de Columna su práctica ni se definió explícitamente que los Consejos de Base debían pasar a ser conducción. Esto motivó que las distintas UBC no tuvieran homogeneidad de criterios sobre las mismas, generando problemas en algunas agrupaciones.

PRENSA Y PROPAGANDA: No fue asumida por la Conducción de Columna como una herramienta de conducción y de construcción de nuestra fuerza. La Prensa interna prácticamente no existió. Nos limitamos a la reproducción de los materiales Nacionales o Regionales; rara vez produjimos material para la formación o esclarecimiento del conjunto de los cros. de la columna. En cuanto a la Prensa

de masas no generamos ningún órgano permanente para las agrupaciones y salvo excepciones, los panfletos estaban vinculados al trabajo de las agrupaciones y sus políticas particulares. Faltó difusión masiva de nuestras propuestas. Las tareas de Pintadas de consignas tampoco se convirtieron en un método permanente de presencia política.

CONCLUSION: NUESTRA PRODUCCION FUE DEFICIENTE, Y CONSIDERAMOS QUE EN EL CONJUNTO NO EXISTE UNA CONCIENCIA DESARROLLADA SOBRE LA NECESIDAD DE PONER UN ESFUERZO IMPORTANTE PARA CONVERTIRLA EN INSTRUMENTO DE NUESTRA POLITICA DE PODER. CONSIDERAMOS TAMBIEN QUE EL PROBLEMA ES POLITICO Y QUE TIENEN QUE VER DIRECTAMENTE CON NUESTRA DEFICIENTE CONCEPCION EN LA POLITICA DE PODER Y CON LIMITACIONES DE CONCEPCION EN NUESTRA METODOLOGIA DE CONDUCCION.

CONCLUSIONES POLITICAS DE LA AUTOCORRIDA DE SEPTIEMBRE - OCTUBRE.

- 1) Las UBC prioritarias son las de Lanús y la de Avellaneda porque allí se encuentra la mayor concentración industrial de la zona y porque la clase obrera de esta zona es determinante para nuestra política de poder. A ellas asignamos la prioridad en cuadros y recursos.
- 2) En lo sindical el eje central de trabajo es Metalúrgicos. Nuestro objetivo es desarrollar Agrupaciones en las fábricas más importantes, conseguir representatividad y tener presencia permanente en ellas con la difusión de nuestras propuestas.
- 3) Discutir con el conjunto de nuestras fuerzas la importancia estratégica de la Coordinadora, impulsarla desde todos los frentes y destinar el esfuerzo de todos los cros. representativos de los gremios secundarios a enganchar cuadros representativos en los gremios prioritarios.
- 4) Fortalecer el desarrollo del PPA en Lanús y Avellaneda. Analizar con mayor profundidad las contradicciones internas del Movimiento Peronista en estos Partidos.

EN LO MILITAR

En las dos campañas militares la Columna cumplió con los objetivos propuestos en el Plan Regional (con los objetivos mínimos) concretando en la primera campaña una operación importante (aniquilamiento y recuperación de un patrullero en Lomas) y otra que se definió de importancia nacional en la segunda (recuperación de la Fábrica Halcón). Además tuvo una buena respuesta de milicias para el 26 de julio y deficiente para octubre.

CONVIENE RECORDAR QUE LA OPERACIÓN DE HALCON LLEVO DOS MESES DE PREPARACION, QUE EN SU CONCRECIÓN NO PODIAN PARTICIPAR COMPANEROS QUE NO TUVIERAN PRACTICA MILITAR PREVIA ACEPTABLE, QUE NO SE DEBIA OPERAR EN EL TERRITORIO DE LOMAS Y QUE TODOS LOS COMPANEROS QUE PARTICIPABAN (que tenían descompartimentada la operación) DEBIAN PRESERVARSE. ESTE FUE UN CONDICIONANTE IMPORTANTE PARA NUESTRA OPERATIVIDAD DE MEDIADOS DE JUNIO A MEDIADOS DE AGOSTO.

Las operaciones fueron: cobro de Bunge y Born (parte), cobro de Metts, hostigamientos sobre objetivos diversos (Destacamento Lavallol, Burocracia Lomas, Patronales en conflicto, -Fapa, Molinos, Jaboneros, Pedró...-, Para-patronales, Clínicas de la UOM de Lanús, etc)

NUESTROS ERRORES:

Están intimamente vinculados a los errores señalados en nuestra concepción política de poder! Practicamente en todos los conflictos que se presentaban en los lugares de trabajo donde teníamos inserción, dimos alguna respuesta militar o paramilitar, todas de escasa envergadura. No hubo ninguna respuesta militar importante, por ejemplo un amasijo, que tuviera que ver directamente con nuestra política de poder en el frente principal. No hubo una sola operación referida directamente a lo que hoy definimos gremios prioritarios; las dispersión operativa es, entonces, una consecuencia de la indefinición de los ejes principales de nuestra política de poder, por un lado, y por otro de la autonomía con que cada UBC definió sus propias prioridades. Las patronales monopólicas y la propia burocracia eran los enemigos claros y determinantes de nuestra política de poder en los gremios prioritarios.

El otro gran déficit fue nuestro desarrollo logístico practicamente nulo.

Aunque lo consideramos en lo militar, consideramos que es parte de nuestra incorrecta caracterización en la construcción político militar del poder. La UBCL debía considerarse la segunda Unidad de la Columna, según el orden de importancia señalado en el Documento de Estructura Organizativa, nosotros lo pusimos de hecho en el último lugar. Le dimos la jefatura al Oficial 1° de menos evaluación y no hicimos la inversión de cuadros que requería; incluso durante varios meses estuvo practicamente vaciada, sin servicios básicos en la defensiva por ejemplo: embutes, documentación, explosivos armamento... Consideramos que lo DETERMINANTE de este error es que la Conducción de Columna no toma el problema logístico como uno de sus principales problemas a resolver, no jerarquiza la primera experiencia de especialización que expresaba la Dirección central de Avance de la OPM a la construcción del Partido y del Ejército. Entonces, el con-

junto de la OPM no supera una concepción logística que se corresponde a la práctica del "foco" y que se caracteriza por la autosuficiencia de las UBC. La Columna no combate esta concepción foquista en el conjunto de la fuerza, de manera que las UBC no tienen conciencia de las necesidades organizativas del conjunto. No hay centralización de los recursos y no hay preocupación por insertar la logística en el pueblo. Las pocas respuestas que dimos fueron inmediatistas aparatistas, no resueltas en el aprovechamiento de los recursos que el trabajo político en el Movimiento debía brindar. Por último se señala que la UBCL estuvo altamente desmilitarizada hasta en su práctica política (los hechos de milicias planteados por sus agrupaciones fracasan) y no participan sus agrupaciones en las políticas del conjunto.

CONCLUSIONES: ASESTAMOS DOS GOLPES VERDADERAMENTE IMPORTANTES

AL ENEMIGO, QUE PERMITIERON A LA OPM DAR UNO DE SUS SALTOS CUALITATIVOS MAS IMPORTANTES EN LO QUE HACE A ARMAMENTACION (130 fusiles F.N., 80 subametralladoras "Halcón", municiones...); CONSEGUIMOS QUE OPERARA EL CONJUNTO DE OFICIALES Y ASPIRANTES, GENERAMOS UNA CONCIENCIA DE RESPUESTA MILITAR VINCULADA A NUESTRO DESARROLLO POLITICO NEGATIVO: NUESTRO ACCIONAR MILITAR NO ESTUVO DIRIGIDO A LOS CENTROS NEURALGICOS EN TORNO A LOS CUALES DEBIMOS CONSTRUIR NUESTRO PODER.

NUESTRO SUBDESARROLLO LOGISTICO ES PARTICULARMENTE GRAVE EN LA ACTUAL SITUACION DEFENSIVA LA DESMILITARIZACION EN EL FUNCIONAMIENTO FACILITO LA CAIDA DE LOS COMPANEROS EN MANOS DEL ENEMIGO. NO NOS PREPARAMOS PARA LA ESPECIALIZACION.

EN LO ORGANIZATIVO:

Consideramos que los problemas principales se localizan en la Conducción de la Columna. Al no poner en ella el esfuerzo principal en el análisis permanente de las masas de la realidad, y en la reelaboración y planificación de las políticas para el conjunto, no conseguimos conformarnos como equipo de conducción, funcionando de hecho como una coordinadora de partes (UBC). Este mal se reproduce en las UBC y en las UBAS, donde, salvo excepciones no hay conciencia crítica, de participación, no hay elaboración política en función del conjunto, no se asume como equipo la tarea de conducción de las partes, y, donde cada cro. busca apoyo para resolver sus problemas propios y los problemas que su práctica particular le impone. Como no existen prioridades claras todos buscan dar respuesta a todo simultaneamente, el inmediatismo, el respuestismo, y el voluntarismo nos ponen con frecuencia

al borde de nuestras posibilidades y algunas veces nos llevan a cometer errores irreparables. En este contexto analizamos la caída del cro. Marcos Oficial 1º, la caída del depósito de Lomas, donde perdimos 40 pistolas, 5 fusiles, 4 subametralladoras, 40.000 municiones, etc. y donde estuvimos a punto de perder dos oficiales 2os. y 3 oficiales. Por eso creemos que, al margen de los errores que hacen a una metodología de conducción y control, existen problemas de concepción sobre la conducción misma y su función. LO DETERMINANTE ES QUE NO HICIMOS NI IMPULSAMOS ES: ANALIZAR EXHAUSTIVAMENTE LA REALIDAD, DEFINIR LOS EJES

PRINCIPALES Y SECUNDARIOS DE TRABAJO, GARANTIZAR QUE TODOS LOS COMPAÑEROS LO CONOZCAN Y EN LO POSIBLE LO COMPRENDAN Y COMPARTAN, PLANIFICAR EL CONJUNTO DE TAREAS EN FUNCIÓN DE ESAS PRIORIDADES, CONducIR LA EJECUCION Y FINALMENTE CONTROLAR PERIODICAMENTE EL DESARROLLO, VALIÉNDONOS DE LA CRITICA Y LA AUTOCRITICA, REALIZADA POR EL CONJUNTO.

Un condicionante de verdadera importancia para el correcto cumplimiento de esta función de conducción es indudablemente la limitación que significaba la estructura organizativa de la OPM. Las consecuencias más evidentes de nuestros errores de conducción fueron:

- 1) Desjerarquización de las jefaturas y de los ámbitos de conducción.
- 2) Falta de participación del conjunto para la definición de las políticas.
- 3) Control administrativo (cumplimiento de tareas y plazos) y descontrol político.
- 4) Ausencia de crítica y autocrítica política.
- 5) Concepciones erróneas sobre la jefatura, la conducción política, el mando, la participación, la crítica, etc.

CONCLUSIONES: CONSEGUIAMOS ESTRUCTURAR NUESTRAS FUERZAS, DARLES FUNCIONAMIENTO PERMANENTE, INCORPORAR LA COLUMNA A LOS OBJETIVOS GENERALES DE LA ORGANIZACION CONTROLARLA ADMINISTRATIVAMENTE, DEPURARLA IDEOLOGICAMENTE E IMPULSAR CORRECTAMENTE AL CONJUNTO EN LA CONSECUCION DE OBJETIVOS PARTICULARES (CAMPAÑAS DE AFILIACION MASIVA, CAMPAÑAS MILITARES, ETC.).

DE LA AUTOCRITICA DE OCTUBRE SACAMOS LOS SIGUIENTES EJES DE TRABAJO.

EN LO MILITAR

- 1) Centrar la política operativa en los ejes principales del trabajo político.
- 2) Militarizar el funcionamiento de las estructuras de la OPM.
- 3) En lo logístico: a) centralizar todos los recursos dispersos y b) impulsar los servicios prioritarios en la defensiva (documentación embutes, prensa e informaciones).

EN LO ORGANIZATIVO

- 1) Transformar la C/C en un equipo de conducción del conjunto'
- 2) Hacer una planificación de trabajo que refleje claramente para el conjunto las prioridades definidas y la subordinación de las partes al conjunto.
- 3) Asignar a cada cuadro de la C/C la supervisión de un frente de masas.
- 4) Garantizar un control estricto de las políticas hasta el nivel de agrupaciones.
- 5) Impulsar una profunda autocrítica política en cada ámbito de la estructura organizativa, que servirá de base para la reelaboración más ajustada de nuestra política y para las evaluaciones de los cuadros.

EN LO IDEOLOGICO.

Desde el comienzo dimos una lucha clara que nos permitió avanzar en el conocimiento individual de cada encuadrado y en el control de su vida personal. Además se dio importancia y se impulsó, desde la C/C la inserción en la producción y la adecuación de los modos de vida de la clase trabajadora. Sin embargo esta lucha no fue sostenida y no se profundizó en los fundamentos políticos reduciéndose muchas veces a un mero problema organizativo. Consideramos que es un error nuestro de la C/C haber destinado a logística, de la UBCL o del área federal compañeros legales que debimos insertar en la producción haber desinsertado cros. legales para esas funciones o incluso para funciones políticas que requerían profesionalizados. Otro error es no haber insertado en la producción ningún oficial 2º. Un tercer error es no haber sido consecuentes con la política de inserción de todos los cros. de la Columna en el territorio de la misma y haber permitido que algunos ámbitos territoriales (CRT) mantuvieran su funcionamiento en el territorio de Capital, con todas las desviaciones que este funcionamiento implica. Otra limitación ideológica bastante generalizada en nuestras agrupaciones es el sectarismo y en algunos casos también la disociación entre lo político y lo militar.